

**UNIVERSIDAD CATÓLICA SANTO TORIBIO DE
MOGROVEJO
FACULTAD DE MEDICINA
ESCUELA DE PSICOLOGÍA**



**ESTILOS DE CRIANZA Y NIVEL DE
RESILIENCIA EN ADOLESCENTES DEL VII CICLO
DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA NACIONAL
DE VARONES DE CHICLAYO, AGOSTO –
DICIEMBRE, 2016**

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE LICENCIADO EN
PSICOLOGÍA**

**MARIA FIORELLA MELENDEZ ARBAÑIL
KATHERINNE KHEYLA ZAPATA ZAPATA**

Chiclayo, 31 de octubre de 2017

**ESTILOS DE CRIANZA Y NIVEL DE RESILIENCIA EN
ADOLESCENTES DEL VII CICLO DE UNA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA NACIONAL DE VARONES
DE CHICLAYO, AGOSTO – DICIEMBRE, 2016**

Por

**MARIA FIORELLA MELENDEZ ARBAÑIL
KATHERINNE KHEYLA ZAPATA ZAPATA**

**Presentada a la Facultad de Medicina de la Universidad Católica Santo Toribio de
Mogrovejo, para optar el Título de:**

Licenciado en Psicología

APROBADA POR

**Mgtr. Mónica Lizetty Ciurlizza Garnique
Presidente del Jurado**

**Lic. Cora Elizabeth Valle Temoche
Secretaria del Jurado**

**Mgtr. Rina Isabel Santana Bazalar
Vocal del Jurado**

Chiclayo, 31 de octubre de 2017

Índice

Resumen.....	4
Introducción.....	5
Marco Teórico.....	8
Antecedentes.....	8
Marco de Referencia.....	11
Estilos de crianza.....	11
Resiliencia.....	13
Formulación de la Hipótesis	16
Definición operacional.....	17
Método.....	19
Diseño y tipo de investigación.....	19
Población.....	19
Muestra.....	19
Criterios de selección.....	20
Procedimiento.....	20
Instrumentos.....	20
Aspectos éticos.....	22
Plan de Procesamiento y análisis de datos.....	22
Resultados.....	24
Discusión.....	27
Conclusiones.....	32
Recomendaciones.....	33
Referencias.....	34
Apéndices.....	38

Resumen

Los estilos de crianza son las actitudes y estrategias que utilizan los padres para regular las conductas de los hijos, en tanto la resiliencia está referida a la capacidad que tienen las personas para solucionar adversidades. En torno a este asunto gira esta investigación, la que tuvo como objetivo determinar la asociación entre los estilos de crianza y nivel de resiliencia en adolescentes del VII ciclo de una institución educativa nacional de varones de Chiclayo – 2016. Se aplicó la Escala de estilos de crianza, cuya validez tuvo índices de discriminación que oscilan entre 0,4 hasta 0,67; así como un índice general de 0,90 en confiabilidad; también se utilizó la Escala de resiliencia para adolescentes (ERA), cuya validez está comprendida entre 0,31 hasta 0,5 y su confiabilidad es de 0,86. Los resultados revelan que no existe asociación entre las variables estudiadas, así mismo, muestran que la mayoría de adolescentes presentan estilo negligente, así como, un nivel alto de resiliencia.

Palabras clave: estilos de crianza, resiliencia, adolescentes.

Abstract

Parenting styles are attitudes and behaviors that manifest parental education; and resilience is directed at the ability of people to solve adversity. So, the research aims to determine the styles of parenting and the level of resilience in the adolescents of cycle VII of a national educational institution of men of Chiclayo-2016. For this the Scale of styles of aging is applied; That results in discrimination rates ranging from 0.4 to 0.67; So also to present a general index of 0.90, with respect to reliability. For resilience, the Resilience Scale for Adolescents (ERA) was used, whose quality ranged from 0.31 to 0.5; and its reliability is 0.86. The results showed that there is no association between the variables studied, that the highest percentage is in the negligent style and that the majority of students are located at a high level of resilience.

Key words: parenting styles, resilience, adolescents.

Estilos de crianza y nivel resiliencia en adolescentes del VII ciclo de una institución educativa nacional de varones de Chiclayo, agosto - diciembre, 2016.

A lo largo de la vida, el ser humano va adquiriendo vivencias y con estas, la capacidad para poder afrontar los obstáculos que se presentan, es decir la habilidad de sobreponerse ante las dificultades. Durante la adolescencia, se atraviesa por una serie de cambios físicos, psicológicos y sociales, el adolescente toma interés en la búsqueda y el logro de su identidad, asumiendo nuevos retos que lo aventuran a conseguir nuevas experiencias. Así mismo, en esta etapa comienza a sentirse capaz de alcanzar nuevos objetivos y salir airoso de los obstáculos que se le presentan en el transcurso de la vida. También es necesario que los padres se constituyan en el soporte y en su principal apoyo, debido a que ejercen un poderoso dominio sobre sus hijos. Ellos establecen normas y aspectos de convivencia entre los miembros de la familia, integran el afecto y control, con la finalidad de educar y conducir a los futuros adultos en la toma de decisiones, conductas positivas y superación de las dificultades.

Polo (2009) encontró que la familia es el factor protector más importante como elemento central en la vida de los adolescentes, el cual favorece la capacidad de resiliencia de los mismos. Por tanto, si el entorno familiar funciona inadecuadamente puede llevar a sus miembros a adoptar diversas conductas de riesgo, debido a que, si los padres desarrollan estilos restrictivos y dominantes, hacen que la dinámica familiar se torne conflictiva y los lazos entre sus miembros sean débiles, de modo que se inclinan a percibirse y se muestran poco capaces de resolver problemas de forma eficaz, su comportamiento tiende a ser negativo consigo mismos y con los que le rodean.

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (como se citó en Castro y Morales, 2013), en una investigación llevada a cabo con adolescentes de 14 años, de Estados Unidos, Australia, Colombia, La India, Palestina y Sudáfrica, muestran que a pesar de la diferencia de culturas, los adolescentes que han desarrollado óptimas relaciones con sus progenitores, se sienten comprendidos, confiados del apoyo incondicional que tendrán si es que fracasaran; desarrollando así, niveles altos de resiliencia, es decir una adecuada capacidad para resolver los problemas.

Ante la importancia que ejercen los estilos de crianza y la conducta resiliente del adolescente, se decidió investigar acerca de la asociación entre estas dos variables en adolescentes de una institución educativa nacional de varones quienes pertenecen a dos

grupos sociales claramente definidos. Un grupo mayoritario determinado por una condición de bajos recursos económicos, cuyos padres, en su mayoría, no tienen un trabajo estable, en realidad son empleos esporádicos, que permiten el sustento del hogar. Estos alumnos acuden al colegio con el afán de superarse y alcanzar una profesión. El otro grupo de alumnos, de condición social medio-baja, asisten con el objetivo de acceder a los beneficios que el estado les proporciona y, además, porque siguen la tradición de sus padres: estudiar en el mismo colegio que ellos.

Además, los docentes de la institución educativa manifestaron que muchos de los adolescentes no tenían el control adecuado sobre las reglas en casa y querían pasar sobre las órdenes que sus padres establecieron. También revelaron que los estudiantes con bajo rendimiento académico, por lo general, faltan con frecuencia, se evaden de clase, no presentan las tareas, no muestran interés por aprobar la asignatura, ya que, si los desaprueban en los primeros bimestres, sus expectativas disminuyen y no se esfuerzan para nada, abandonando definitivamente el curso y no importándoles si su promedio en la boleta es muy bajo.

Así también, tutores y auxiliares de educación percibieron en algunos padres la falta de compromiso con la educación de sus hijos, notaron que si se le citaba a alguna reunión optaban por no asistir, así como casi nunca se acercaron a conversar con ellos para indagar sobre la situación académica de su hijo, excusándose en la falta de tiempo por el trabajo. Del mismo modo, manifestaron que muchos de los adolescentes presentan problemas de conducta en el aula, no acatan las normas de convivencia, generan el desorden y desorganización de la clase, siendo ellos los que presentaban bajo rendimiento escolar y mala calificación en el comportamiento, quienes muestran desinterés ante el estudio, llegan tarde a clase, tienen los cuadernos atrasados o prefieren permanecer fuera del aula, dejándose desaprobados sin esforzarse ni intentar mejorar sus calificaciones.

No obstante, también se encontró que algunos estudiantes referían que sus padres se involucraban activamente en su formación, siendo educados dentro de un ambiente cálido y de confianza, donde las reglas del hogar fueron claras, contando con el apoyo y la motivación para alcanzar sus metas, reflejándose en sus buenas calificaciones y sentido de responsabilidad.

Considerando las características observadas en la población, surgió el interés por investigar los diversos estilos de crianza de los padres de estudiantes de tercero a quinto de secundaria de una institución educativa, y la capacidad que tenían los adolescentes para superar obstáculos, aprender de los errores y salir airoso de estos. Por lo que se

formuló la siguiente interrogante: ¿Cuál es la asociación entre los estilos de crianza y el nivel de resiliencia, en adolescentes del VII ciclo de una institución educativa nacional de varones de Chiclayo, durante agosto-diciembre 2016?

Para resolver esta pregunta, se formuló como objetivo general de la investigación: Determinar la asociación entre los estilos de crianza y el nivel de resiliencia, en adolescentes del VII ciclo de una institución educativa nacional de varones de Chiclayo, durante agosto-diciembre de 2016. Y como objetivos específicos: determinar los estilos de crianza y los niveles de resiliencia, identificar los estilos de crianza y niveles de resiliencia según el grado de estudio y según el tipo de familia.

Los resultados obtenidos de esta investigación proporcionaron información relevante acerca de los estilos de crianza y niveles de resiliencia de los adolescentes del VII ciclo a los directivos de la institución educativa, también permitieron abordar la problemática expuesta y velar por el bienestar de la población estudiantil. De la misma manera, los resultados permitirán prevenir las distintas consecuencias derivadas del ejercicio inadecuado de un determinado estilo de crianza sobre la conducta resiliente de los adolescentes: como el bajo rendimiento académico, dificultad en la solución de problemas, falta de iniciativa hacia los retos y baja motivación ante sus metas.

Así también, este estudio da pie a iniciativas como la elaboración de programas de prevención e intervención sobre los estudiantes y sus familias, referidos a temas relacionados con la importancia del estilo de ejercer el poder, los beneficios de un adecuado estilo y la capacidad de los estudiantes para afrontar obstáculos. Estos resultados, a su vez, serán útiles como orientación para los profesionales psicólogos, padres y docentes, que, al sumar fuerzas, serán partícipes y guías en todo momento del fortalecimiento de la capacidad del adolescente, generando así estrategias que les permitan enfrentar situaciones adversas.

Marco Teórico

Antecedentes

Suárez y Ulloa (2014) investigaron los estilos parentales en 712 adolescentes de 15 a 18 años de edad, de ambos sexos, inscritos en centros educativos del sector urbano de la ciudad de Cuenca en Ecuador. Utilizaron la Escala de estilos de socialización parental en la adolescencia y encontraron que 159 estudiantes presentaron estilo parental indulgente, 61 estudiantes estilo negligente, 42 de ellos un estilo democrático y solo 17 estudiantes manifiestan tener estilo parental autoritario.

Sánchez (2014) en su estudio acerca de los estilos parentales en 200 estudiantes de 14 a 18 años, de centros educativos públicos de la ciudad de Concordia en Argentina, utilizó el Índice de estilos parentales de Steinberg. Halló que 38 % de estudiantes mostraron un estilo negligente, 24 % el estilo autoritario, 22,5 % el estilo democrático y solo el 15,5 % presentó el estilo permisivo.

Huamán (2012) realizó una investigación en estilos de crianza en 181 alumnos de cuarto y quinto de secundaria de una institución educativa de Lima, en la cual empleó la Escala de estilos de crianza de Steinberg, encontrando que el 29,3 % de adolescentes presentan padres negligentes, el 22 % padres autoritarios, el 21,3 % padres permisivos, el 16,5 % padres autoritativos y el 11 % de los adolescentes tiene padres mixtos.

Huamán (2012) en una investigación sobre estilos de crianza en adolescentes, encontró que el 62,50 % presentaba estilo de crianza Negligente; el 17,56 %, el estilo de Crianza Autoritario; el 8,33 % de los participantes percibieron a sus padres con un Estilo de Crianza Permisivo Indulgente; el 8,04 %, el estilo de Crianza Autoritativo; por último, el 3,57 % el Estilo de crianza Mixto.

Bernilla y Bances (2015) investigaron los estilos de crianza de 206 alumnos de cuarto de secundaria de una institución educativa de Lambayeque, utilizando la Escala de estilos de crianza de Steinberg, y encontraron que el 34,1 % de estudiantes manifiestan tener padres con estilo de crianza permisivo, 26,9 % tiene padres con estilo autoritario, 15,4 % presentan padres negligentes, 13,9 % manifiestan tener padres autoritativos y solo el 9,6 % de alumnos tiene padres con estilo de crianza mixto.

Bustamante y Flores (2014) en el estudio que realizaron acerca de los estilos de crianza en adolescentes de una institución educativa estatal de Chiclayo, utilizaron la Escala de estilos de crianza de Steinberg. Obtuvieron como resultado que el 17,9 % de estudiantes poseen un estilo de crianza negligente, el 15 % indicaron haber sido criados

con un estilo autoritario, el 10 % manifestaron tener un estilo de crianza permisivo, mientras que solo el 1,4 % y 0,7 % de los estudiantes presentaban estilo de crianza autoritativo y mixto, respectivamente.

Bardales y De la Serna (2014) en la investigación acerca de los estilos de crianza, en una muestra de 262 adolescentes de ambos sexos, que se encontraban entre edades de 14 y 17 años, pertenecientes a una institución educativa estatal de Chiclayo, emplearon la Escala de crianza creada por Steinberg. Ellos encontraron que el 39 % de los adolescentes percibieron un estilo de crianza autoritativo; el 34 %, un estilo de crianza mixto; el 15 %, un estilo de crianza autoritario; mientras que el 10 %, un estilo de crianza permisivo, y solo el 3 % denota un estilo negligente.

Chávez y Pérez (2012) investigaron los estilos de crianza en 144 estudiantes de sexo femenino que cursaban cuarto y quinto de secundaria en una institución educativa de Chiclayo, a ella les aplicaron la Escala de estilos de crianza de Steinberg. Obtuvieron como resultados que el 38,9 % de las estudiantes son criadas mediante el estilo permisivo; 25,7 % indicaron ser criadas con un estilo autoritario; el 16 % manifestaron que las criaban con un estilo mixto; el 13,9 %, un estilo negligente y solo el 5,6 % denota tener estilo de crianza autoritativo.

Toro y Morales (2012) al estudiar sobre los estilos de crianza en una muestra de 196 estudiantes de cuarto de secundaria de la institución educativa estatal Mater Admirabilis, en Chiclayo, aplicaron la Escala de estilos de crianza de Steinberg. Ellos encontraron que el 27 % de la muestra presenta estilo de crianza mixto; el 24 % denota un estilo negligente; el 17,9 %, un estilo permisivo; el 16,3 %, un estilo autoritativo, mientras que el 14,8 % de la muestra manifiesta tener un estilo de crianza autoritario.

Incio y Montenegro (2013) investigaron acerca de los estilos de crianza en 221 adolescentes de cuarto y quinto de secundaria de la institución educativa Virgen de la Medalla Milagrosa, ubicada en el caserío Cerro la Vieja en Motupe, también aplicaron la Escala de estilos de crianza de Steinberg. Obtuvieron un mayor porcentaje en el estilo autoritario (27,1 %), seguido del estilo de crianza mixto (23,5 %); así también, obtuvieron porcentajes iguales en los estilos negligentes y permisivos (19 %), mientras que el menor porcentaje se encontró en el estilo autoritativo (11,3 %).

Gonzales, López y Valdez (2013) realizaron una investigación sobre resiliencia, aplicando el Cuestionario de resiliencia de Gonzales a 136 estudiantes entre 15 y 17 años de instituciones educativas de la ciudad de Toluca en México; obtuvieron que 91

estudiantes presentan la categoría de nivel alto de resiliencia, 32 nivel muy bajo, 12 nivel bajo y solo 1 estudiante muestra nivel muy alto de resiliencia.

Bulnes et al. (2008) estudiaron la relación que existe entre la resiliencia y estilos parentales en Lima y encontraron que sí existe asociación entre estas dos variables, así también, pusieron énfasis en la importancia que tienen los estilos de crianza de los padres en el desarrollo de conductas resilientes de los hijos. Se evidenció que dichas conductas sobresalen en los adolescentes cuyos padres expresan cariño cuando ellos se comportan de manera correcta y utilizaron una comunicación bidireccional frente a una actuación inadecuada de los hijos. Este tipo de contexto familiar es un estilo de crianza autoritativo ya que favorece la realización y autonomía personal y la formación de conductas de disciplina y orden en el adolescente. En cambio, los estilos parentales en los que se emplea el castigo físico cuando el adolescente se comporta de manera incorrecta limitan el desarrollo tanto psicológico como social. En este contexto familiar, un estilo negligente hace que el adolescente tenga conducta negativa hacia la realización personal, la autonomía, la disciplina y el orden como factores de la resiliencia.

Gonzales, Valdez y Zavala (2008) al realizar una investigación sobre resiliencia en 200 adolescentes de ambos sexos cuyas edades oscilaban entre 14 y 18 años, encontraron que existe mayor resiliencia en el sexo masculino ya que presentan rasgos más independientes; sin embargo, las mujeres logran ser resilientes siempre y cuando exista un apoyo externo significativo o de dependencia.

Toro (2004) realizó una investigación sobre resiliencia en una muestra de 1268 adolescentes de instituciones educativas de la ciudad de Mérida, en México, a quienes aplicó la Escala de resiliencia de Karelis, obtuvo como resultados que el 66,1 % de la muestra presentaba un nivel promedio de resiliencia; el 17,3 % un nivel alto; mientras que el 16,6 %, un nivel bajo de resiliencia.

Salgado (2009) efectuó una investigación sobre resiliencia en 275 estudiantes: 134 varones y 141 mujeres de 15 a 18 años que cursaban el quinto año de secundaria en dos colegios nacionales mixtos de la ciudad de Lima. Empleó el instrumento Escala de Resiliencia Wagnild y Young y encontró que la población presentaba niveles medios de resiliencia.

Flores (2008), al investigar sobre la resiliencia en estudiantes de tercero de secundaria de instituciones educativas nacionales y particulares de la UGEL 3 de Lima Metropolitana, aplicó la Escala de resiliencia de Wagnild y Young. Encontró que el 10,3 % de los estudiantes presentaba un nivel alto de resiliencia; el 14,8 % un nivel medio alto;

el 25,8 % un nivel medio medio; el 24.8 % un nivel medio bajo y el mismo porcentaje un nivel bajo de resiliencia.

Matta (2005) investigó acerca del grado de desarrollo de la resiliencia en 2 745 adolescentes de ambos sexos, que pertenecían a instituciones educativas de Lima, Ica, Ayacucho y Huánuco. Para la investigación empleó el Cuestionario de grado de desarrollo de la resiliencia elaborado y validado por el autor, obtuvo como resultado que el 70 % de los adolescentes muestra un grado de desarrollo de resiliencia alto, 27 % presenta un nivel medio y solo el 3 % de ellos, un grado de desarrollo bajo.

Castro y Morales (2013) realizaron una investigación sobre resiliencia, en una población de 173 adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo y utilizaron el instrumento de la Escala de Resiliencia para adolescentes. Hallaron que el 84 % presenta un nivel alto de resiliencia, lo que indica que los estudiantes poseen un alto nivel de confianza en sí mismos y se proyectan hacia adelante para conseguir los objetivos que se han propuesto, son perseverantes, se sobreponen rápida y proactivamente ante una situación adversa; mientras que el 16 % se encuentra en un nivel medio de resiliencia.

Carrillo y De la Cruz (2012) efectuaron una investigación sobre resiliencia en 221 estudiantes de quinto de secundaria de una institución educativa de Chiclayo. Emplearon la Escala de Resiliencia para adolescentes (ERA) y encontraron que el 23,5 % de los estudiantes presentaba un nivel alto de resiliencia; el 50,7 % manifestó un nivel medio y el 25,8 %, un nivel bajo de resiliencia.

Romero (2012) al investigar sobre resiliencia en 64 estudiantes de cuarto de secundaria de una institución educativa de Chiclayo encontró que el 58,1 % presentaba un nivel medio de resiliencia; el 14,3 % un nivel bajo y el 27,6 % un nivel alto de resiliencia.

Marco de referencia.

Estilos de Crianza.

Se define como los modos, maneras, estrategias, mecanismos que utilizan los padres para regular las conductas de los hijos y transmitirles el sistema de valores reinante del entorno sociocultural del propio familiar (Beltrán, 1995).

Los estilos de crianza también se definen como atmósfera o ambiente en donde se hace presente una constelación de actitudes tanto de cogniciones, emociones y conductas hacia el hijo que influyen en su desarrollo físico y emocional y que potencializan las diferentes competencias sociales, académicas e instrumentales, indispensables para que

los hijos respondan a las demandas de la sociedad (Darling y Steinberg como se citó en Gómez, 2014).

Graig y Woolfolk (como se citó en De León y Torres, 2007) afirman que el estilo de crianza es la forma en que los padres criarán a sus hijos, depende de la interacción de diversos factores, tales como las características y personalidad de sus hijos.

Aspectos de los estilos de crianza.

No obstante, se pueden identificar tres aspectos en los estilos de crianza que están sustentados teórica y empíricamente por Steinberg (como se citó en Merino y Arndt, 2004):

Compromiso. Es el grado en que el adolescente percibe conductas de acercamiento emocional, sensibilidad e interés que provienen de sus padres.

Autonomía Psicológica. Es el grado en que los padres manejan estrategias democráticas, no restrictivas y respaldan la individualidad y autonomía en los hijos

Control conductual. Es el grado en que el padre es percibido como controlador o supervisor del comportamiento del adolescente.

Tipos de Estilo.

Estilo autoritativo: “Los padres autoritativos combinan un control moderado con afecto, aceptación e impulso de la autonomía. Aunque fijan límites a la conducta, éstos son razonables; ofrecen explicaciones adecuadas al nivel comprensión del niño”. Sus acciones no parecen arbitrarias ni injustas; de ahí que los hijos estén más dispuestos a aceptar las restricciones. Además, escuchan las objeciones de los pequeños y muestran flexibilidad cuando así conviene (Berger, 2007).

Cabe resaltar que este tipo de padres cría a sus hijos con más probabilidades de tener éxito, ser coherentes, inteligentes, felices consigo mismo y generosos con los demás. En general, estos niños son queridos por sus maestros y compañeros, sobre todo en las culturas donde se valora la iniciativa individual (Berger, 2007).

Estilo autoritario: Los padres ejercen control estricto y suelen mostrar poco afecto a los hijos. Aplican las reglas con mucho rigor. Si el niño discute o se resiste, se enfadarán y le impondrán un castigo, a menudo físico. Los padres autoritarios dan órdenes y esperan que sean obedecidas; no tienen grandes intercambios verbales con sus hijos. Se comportan como si sus reglas fueran inmutables, actitud que pueda hacer muy frustrantes los intentos de autonomía de los hijos. Estos padres creen que su edad y experiencia los han preparado para saber qué es mejor para sus hijos y que los niños deben hacer lo que se les dice (Berger, 2007).

Estilo permisivo: estos padres muestran mucho afecto y ejercen poco control, imponiendo pocas o nulas restricciones a la conducta de sus hijos. El regreso a casa más tarde de lo habitual quizá ni siquiera plantee un problema, porque no habrá límites ni una hora fija para acostarse ni la regla de que el niño debe decir siempre a sus padres donde se encuentra. En lugar de pedirles permiso para permanecer más tarde fuera de la casa, la niña sólo le comunicará lo que planea hacer o dejará que ellos mismos indaguen después. Cuando los padres permisivos se enfadan o impacientan con sus hijos, a menudo reprimen estos sentimientos (Berger, 2007).

Asimismo, crían hijos menos felices. Ellos carecen de autocontrol, sobre todo, en lo que se refiere a la cuestión de dar y recibir de las amistades de pares. Su regulación emocional insuficiente los convierte en inmaduros e impide la formación de amistades, la razón principal de su infidelidad. Suelen vivir en el hogar y siguen siendo dependientes en la vida adulta temprana (Berger, 2007).

Estilo negligente: Los padres de este estilo se caracterizan tanto en la poca restricción, disciplina, exigencia, comunicación y en la poca calidez en la interacción, ellos no imponen límites, inclinándose a que sus hijos hagan lo que quieran, porque su propia vida es tan estresante que no tiene la energía suficiente para conducir a sus hijos, tendiéndolos sin cuidado a causa de la baja responsabilidad de los padres.

Son padres con poca exigencia y que muestran poca atención a las necesidades de sus hijos; en algunos aspectos sus rasgos son similares al estilo permisivo; la diferencia más significativa es la poca atención que ponen a los hijos y las escasas muestras de afecto que les prodigan (Vallejo & López, 2004).

Estilo Mixto: Hace referencia a la combinación que utilizan los padres de los estilos de crianza antes mencionados, son quienes no cuentan con un determinado estilo de crianza, sino que se desenvuelven en diferentes maneras de relacionarse con los hijos. Es decir, este tipo de padres son inestables, ya que un día pueden manifestarse de modo autoritario, al rato o a los otros días permisivos, así como indiferentes, lo que trae consigo hijos inseguros, rebeldes e inestables (Estévez, Jiménez & Musitu, 2007).

Resiliencia.

La resiliencia no es un rasgo de personalidad, sino que las personas son actores y fuentes de las adaptaciones resilientes, y las familias, escuelas, comunidades, servicios sociales son el escenario de promoción de resiliencia y pueden propiciar y proveer (o no) el despliegue de los factores protectores. Este autor nos señala cómo es el entorno de la

persona, proporcionándole las herramientas necesarias para poder hacer uso de su capacidad resiliente (Llobet, 2008).

Esto es, la resiliencia sería una “característica de la personalidad que modera el efecto negativo del estrés y fomenta la adaptación. Ello connota vigor o fibra emocional y se ha utilizado para describir a personas que muestran valentía y adaptabilidad ante los infortunios de la vida” (Wagnild & Young, 1993).

Indicadores de la resiliencia.

Puerta (como se citó en Posada, Gómez & Ramírez, 2005) señala que la resiliencia se puede manifestar de siete maneras:

Perspicacia (Insigth). -Es la capacidad para observar y observarse a sí mismo simultáneamente, para hacerse preguntas difíciles y darse respuestas honestas. Es una puerta que se abre a la mente para encontrarle un nuevo significado a la tragedia, para ver lo que es imperceptible a simple vista, para descubrir lo que se puede aprender de ella.

Autonomía (Independencia). - Capacidad para fijar los propios límites en relación con un medio problemático y para mantener distancia física y emocional con respecto a los problemas y a las personas, sin llegar a caer en el aislamiento. Se manifiesta en la claridad mental, a las fortalezas y debilidades propias.

Interrelación. - Es la capacidad para crear vínculos íntimos fuertes y equitativos con otras personas, con quienes se sabe que se puede contar cuando se necesita apoyo incondicional. Se trata de la capacidad para expresar con naturalidad, con claridad y al mismo tiempo con respeto, las necesidades, opiniones, expectativas y sobre todo los propios sentimientos, al mismo tiempo que para escuchar, para ponerse en el lugar del otro, para aceptarlo tal y como es, sin quererlo cambiar ni tampoco llegar a depender de él.

Creatividad. - Es la capacidad de crear orden, belleza y objetivos a partir del caos y del desorden. Constituyen un puerto seguro para la imaginación, en el que cada uno puede refugiarse y reestructurar sus experiencias, permitiendo idear alternativas y caminos de salida ante la adversidad. Es decir, se requiere habilidad para poder crear o planificar soluciones nuevas a las adversidades.

Iniciativa. - Está referida a la tendencia de exigirse a sí mismo, a ponerse a prueba en situaciones cada vez más exigentes, es decir la capacidad para la autorregulación y la responsabilidad personal, las cuales son necesarias para lograr autonomía e independencia.

Humor. - Es la capacidad para encontrar el lado divertido de una tragedia, viendo lo absurdo en los problemas y dolores propios, para poder reírse de sí mismo.

Ética. - Está referida a dos variables, la capacidad de desearles a otros el mismo bien que se desea para sí mismo y, al mismo tiempo, de comprometerse con valores específicos.

Modelo del desafío de Wolin y Wolin.

Wolin y Wolin (1993) mencionan que este modelo implica ir desde el enfoque de riesgo al desafío, donde “cada desgracia o adversidad que representa un daño o una pérdida puede significar el desafío o capacidad de afronte o un escudo de resiliencia que no permitirá a estos factores adversos, dañar a la persona sino por el contrario rebotarán para luego transformarlos positivamente, lo cual constituye un factor de superación, y apoyándose en las características resilientes que el sujeto posee”. Los autores describieron como es que las adversidades deben de ser tomadas como desafíos, los cuales se afrontan adecuadamente, llegando a alcanzar el éxito para su vida. Se debe tener en cuenta: autoestima consistente, introspección, independencia, capacidad de relacionarse, iniciativa, humor, creatividad, moralidad, capacidad de pensamiento crítico.

Estilos de crianza y resiliencia.

La crianza con enfoque de resiliencia

Cuando la crianza se mira con enfoque de resiliencia, además de identificar los factores de riesgo que pueden contribuir un obstáculo para el crecimiento y desarrollo integral de niños y adolescentes, es indispensable poner un mayor énfasis en la identificación de sus propios recursos y habilidades, de los de su familia y del medio en cuál interactúan, lo mismo que en el reconocimiento de la forma cómo han afrontado y superado con éxito diferentes situaciones adversas o problemáticas hasta el momento (Puerta como se citó Posada, Gómez & Ramírez, 2005).

Este proceso abarca tres tareas fundamentales que deben abordarse cuando las relaciones de crianza se entienden en dicho enfoque:

Promoción de los factores resilientes.- Es indispensable explorar la etapa del desarrollo en la que se encuentra el niño o joven, su género y el contexto sociocultural; por lo que si en cada una de esas etapas se estimula el desarrollo apropiado, no solamente se logrará evolucionar en forma sana e integral, sino que también se estaría promoviendo los factores resilientes desde el proceso mismo de crianza, de tal modo que estarán activos cada vez que se requieran para afrontar algún problema o adversidad (Puerta, como se citó Posada, Gómez y Ramírez, 2005).

Compromiso con el comportamiento resiliente.- Los comportamientos resilientes tienen relación directa con las convicciones que niños y jóvenes poseen respecto a su identidad y a su fuerza intrasíquica (yo soy, yo estoy), al apoyo social que percibe (yo tengo) y a sus habilidades para establecer relaciones interpersonales sólidas y resolver problemas (yo puedo); por lo que se necesita comprender cuál es la forma en que se espera que se actúe, según la magnitud y cercanía del problema, y para ello, hay cuatro conductas que se deben seguir: exposición limitada al problema, respuesta planificada, respuesta practicada y respuesta inmediata (Puerta, como se citó Posada, Gómez y Ramírez, 2005).

Evaluación de los resultados de la resiliencia. - Para los cuales es importante identificar en el niño o joven tres cosas básicas que ha aprendido o debe aprender sobre sí mismo a partir de la experiencia adversa o problemática. Así también, debe conocer cuál ha sido el impacto que se ha producido a su alrededor al afrontar adversidades, es decir, a quienes afectó y de qué manera; y por último, en qué forma ha construido y reconstruido metas de desarrollo humano integral y diverso, dándose cuenta de las propias fortalezas y habilidades, de los recursos que tiene alrededor, de la posibilidad de tener acceso a ellos y de todo lo que se puede lograr cuando se emplean oportuna y apropiadamente (Puerta, como se citó Posada, Gómez & Ramírez, 2005).

Tipos de Familia.

La familia se clasifica de dos maneras: teniendo en cuenta los miembros que la conforman, esta puede ser familia nuclear, la cual es una unidad doméstica formada por uno o dos padres y sus hijos sean biológicos, adoptados o hijastros; en este tipo de familia la función proveedora de amor y protección se da de manera más personal, sin intervención de miembros que son parientes lejanos, es así que la mamá representa a la madre amorosa, cariñosa y comprensiva, y en el caso del hombre está representado como un padre que da protección, sus miembros viven en un mismo techo. Así también tenemos a la familia extensa, la cual es una red multigeneracional de abuelos, tíos, primos y familiares más distantes. Este tipo de familia establece redes de alianza y apoyo entre ellos, desarrolla en los miembros una pluralidad de ideologías que pueden confundir a los hijos al intentar marcar los límites y adoptar los roles familiares que solo les competen a sus progenitores (Papalia, Duskin & Martorell 2012).

Formulación de la hipótesis

Existe asociación entre los estilos de crianza y el nivel de resiliencia en adolescentes del VII ciclo de una institución educativa nacional de varones de Chiclayo, durante agosto-diciembre 2016.

Definición operacional

La variable estilos de crianza será medida por la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg adaptada por Incio y Montenegro (2013) que presenta tres dimensiones: compromiso, control conductual y autonomía psicológica (Ver Tabla 1).

Tabla 1

Definición operacional de la variable Estilos de Crianza, medida por la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg.

Definición conceptual	Definición Operacional		
	Dimensión	Indicadores	Estilos
Darling y Steinberg (como se citó en Merino, 2004) “Sostienen que los estilos de crianza son una serie de actitudes hacia los niños y que en conjunto, aportan a la creación de un clima emocional, el cual pone de manifiesto los comportamientos de los padres”.	Compromiso	1,3,5,7,9,11,13,15,17	Padres autoritarios
	Control Conductual	19,20,21a,21b,21c,22a,22b,22c	Padres autoritativos
			Padres Permisivos
	Autonomía psicológica	2,4,6,8,10,12,14,16,18	Padres Negligentes
			Padres mixtos

La variable resiliencia será medida por la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young adaptada por Fonseca y Siesquén (2014) (Ver Tabla 2).

Tabla 2

Definición operacional de la variable Resiliencia, medida por la Escala de Resiliencia

Definición conceptual	Dimensiones	Indicadores	Nivel por factores	Nivel
“Capacidad de sobreponerse, soportar las penas y enmendarse uno mismo” (Wolin y Wolin, 1993)	Insigth	10, 13, 14, 23, 32	Alto: 11-16 + Medio: 6-10 Bajo: 5-	Alta 83-105 Media 59-82 Baja 58 a menos
	Independencia	18, 27, 29, 2, 3, 8, 33	Alto: 7-11+ Medio: 5-6 Bajo: 4-	
	Interacción	1, 2, 3, 8, 33	Alto: 13-17+ Medio: 9-12 Bajo: 8-	
	Iniciativa	5, 11, 12, 15, 21	Alto: 12-17+ Medio: 8-11+ Bajo: 7-	
	Humor	6, 16, 20, 22, 26	Alto: 11-16+ Medio: 6-10+ Bajo: 5-	
	Creatividad	7, 19, 24, 28, 31	Alto: 11-16+ Medio: 6-10+ Bajo: 5-	
	Moralidad	4, 9, 17, 25, 30	Alto: 16-19+ Medio: 11-15 Bajo: 10-	

La variable sociodemográfica fue obtenida de Papalia (2012), quien refiere que la familia se encuentra dividida en dos tipos: familia nuclear y familia extensa.

Método

Diseño y tipo de investigación.

No experimental – por asociación.

Población.

La población estuvo conformada por adolescentes de sexo masculino, entre las edades de 14 a 17 años; la mayoría de ellos de un nivel socioeconómico bajo. Así también, se advierte la presencia de padres poco comprometidos con su educación, al presentar carencia de reglas que rigen su conducta.

La población ascendió a 1758 adolescentes, distribuidos en los grados de 3°, 4° y 5° secundaria, pertenecientes a una institución nacional de varones ubicada en el centro de Chiclayo.

Muestra.

Según Hernández, Fernández y Baptista (2010) para conseguir un tamaño de muestra significativa se debe emplear la siguiente fórmula $= \frac{Z^2 * P * q * N}{(e^2 * (N - 1)) + Z^2 * P * q}$, la que se aplicó en este caso, siendo:

n = tamaño de la muestra

N: Población (1758)

Z: Nivel de Confianza (1.96)

e: Margen de error (0.05)

p: Proporción esperada (0.5 = 50%)

q: 1- p (0.5)

La aplicación de esta fórmula dio una muestra de 316 adolescentes, con un margen de error del 5 % y una confiabilidad de 95 %. Así mismo, la muestra se extrajo mediante la técnica de muestreo probabilístico aleatorio. (Sierra y Valderrama, 2000).

A continuación, se indica la distribución de la muestra:

Grados	Total de alumnos general	Porcentaje	Total de alumnos por proporciones
3°	668	38%	120
4°	552	31%	99
5°	538	31%	97
Total	1758	100%	316

Criterios de selección.*Inclusión*

Alumnos varones pertenecientes al 3º, 4º y 5º grado de secundaria que tuvieron edades entre 14 y 17 años.

Exclusión

Alumnos inclusivos (aquellos adolescentes que presentan necesidades educativas especiales asociadas a discapacidad, talento o superdotación).

Eliminación

Protocolos que omitieron responder algún ítem planteado en los instrumentos que se aplicaron.

Protocolos que respondieron dos o más alternativas en algún ítem de los instrumentos aplicados.

Procedimiento.

Para realizar esta investigación, primero se efectuaron las coordinaciones pertinentes entre la universidad y el director de la institución educativa, a fin de contar con su autorización para las aplicaciones de los test.

Luego, se efectuó la entrega y explicación del consentimiento informado a los padres de familia y a los estudiantes. Por ser ellos menores de edad, se les proporcionó el asentimiento informado, el cual firmaron voluntariamente, aceptando la comprensión de la información brindada y su participación en la investigación.

Al iniciar la aplicación, se les dio a conocer los objetivos de la investigación y se les informó acerca del llenado del test. Luego, se les entregó el test a cada uno de los estudiantes y después de 40 minutos se procedió a recogerlos, previa revisión si había algún borrón o respuesta en blanco.

La administración del instrumento se realizó de forma grupal y se llevó a cabo dentro de las aulas en la hora de tutoría de cada una de ellas.

Instrumentos*Escala de Estilos de Crianza.*

Fue creada por Steinberg en 1994 y adaptada por Merino en el 2004. La prueba constó de 22 ítems, con opción de respuesta tipo Likert 4 = muy de acuerdo (MA); 3=algo de acuerdo (AA); 2=algo en desacuerdo (AD); 1 = muy en desacuerdo (MD). Dicho instrumento considera tres dimensiones (Compromiso, Control conductual y Autonomía psicológica) y se propone como objetivo diagnosticar los estilos de crianza.

En los componentes de Compromiso y Autonomía psicológica, se otorgó 4 puntos cuando su respuesta fue muy de acuerdo, 3 cuando fue algo de acuerdo, 2 cuando fue algo en desacuerdo y finalmente 1 punto cuando fue muy en desacuerdo. En la sub escala de Control conductual se puntuó entre 1 y 7 según el acierto.

Cada componente arrojó un puntaje indicando el estilo de crianza en que se ubica el evaluado. La interpretación de los puntajes es directa, es decir, mientras mayor es la puntuación, mayor es el atributo que refleja tal puntuación. Para la escala de Control conductual, igualmente, se suman las respuestas de los ítems. En la escala de Compromiso y Autonomía, la puntuación mínima es 9 y la máxima es 36. En Control, la puntuación mínima es 8 y la máxima es 32.

En cuanto a la validez y confiabilidad, Incio y Montenegro, en el 2013, aplicaron una prueba piloto a 221 adolescentes, pertenecientes al 3ero, 4to y 5to año de secundaria de una institución educativa pública, en J.L. Ortiz – Chiclayo. Procedieron a determinar la validez del instrumento a través del método de contrastación de grupos, obteniendo como resultado que la prueba es válida a un nivel de significancia de 0.05. Así también, realizaron el análisis de validez para las tres escalas: Compromiso, Control y Autonomía psicológica, encontrando que son válidas a un nivel de significancia de 0,4 hasta 0,67.

Para determinar la confiabilidad del cuestionario utilizaron el coeficiente de consistencia interna alfa de Cronbach, el que alcanzó un índice general de 0.90. También determinaron la confiabilidad de las escalas en cuyo caso alcanzó un índice de 0.82 para Compromiso; Control conductual: 0,83 y Autonomía psicológica: 0,91, lo que evidencia que el instrumento es confiable. (Ver Apéndice A)

Escala de Resiliencia para Adolescentes.

Fue creada en el año 1982 por Wagnild y Young, adaptada por Fonseca y Siesquén (2014) en un estudio realizado en una población de 100 alumnos de una institución educativa estatal del distrito de José Leonardo Ortiz- Chiclayo. Administraron este instrumento, específicamente, a adolescentes de 11-16 años, cuya aplicación fue de administración individual o colectiva. Con respecto a su duración, no existió un tiempo límite, sin embargo en promedio fueron 30 minutos.

Este instrumento constó de 34 ítems, además, en cuanto a la validez utilizaron la correlación de Pearson que dio una consistencia interna de 0.31 a 0.5 y una confiabilidad por consistencia interna de Alpha de Cronbach de 0.86, lo cual indica que es un instrumento válido y confiable. En primer lugar se realizó un análisis de correlación ítems-test para verificar la discriminación de los ítems, para lo cual se empleó el

coeficiente de correlación de Pearson (r). Los datos alcanzados por los autores de la prueba indican que todos los ítems presentan coeficientes superiores a 0.20, siendo el menor de todos 0.2014 ($p < .05$) y el máximo 0.5083 ($p < .001$), lo que indica que todos los ítems aportan a la validez del instrumento.

La corrección del test se realizó a través de una escala tipo Likert de 4 puntos, en ella los evaluados respondieron según las siguientes opciones: rara vez (1pto), a veces (2pto), a menudo (3pto) y siempre (4ptos). Terminada la prueba se procedió a sumar las respuestas por cada ítem (Ver Anexo B).

Aspectos éticos.

La investigación ha sido revisada y aprobada por el Comité de Ética de la Facultad de Medicina de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, cumpliéndose en todo momento con el principio de respeto a la persona y a la libertad de los estudiantes para decidir si participaban o no en la investigación. Por ello, antes de iniciar el proceso de evaluación se les informó a los padres de familia, mediante una reunión previa, cuál era la finalidad de la investigación y los objetivos de la misma, haciéndoles entrega del consentimiento informado, el cual firmaron voluntariamente, autorizando la participación de su menor hijo (Ver Apéndice C). Después se les informó a los estudiantes que su participación era totalmente libre y voluntaria, se puso énfasis en la confidencialidad de los resultados y datos que se obtuvieran (Ver Apéndice D).

Luego, previa codificación de los test se entregaron los resultados generales a la Institución Educativa. También, se proporcionó los resultados a los estudiantes que lo requirieron por medio de su correo electrónico, mientras que a los padres de familias se brindó esta información en los dos días establecidos de atención para ellos, previa planificación de las investigadoras.

Plan de procesamiento y análisis de datos.

Para el proceso de análisis de datos se utilizó el programa estadístico SPSS versión 15, se elaboró una base de datos que permitió cuantificar los resultados y obtener los porcentajes generales del estilo de crianza y niveles de resiliencia.

Así también, se utilizaron distribuciones de frecuencias para identificar el estilo de crianza y niveles de resiliencia según grados de estudio y tipos de familia que presentaron los estudiantes. Por otro lado, para determinar la asociación entre las variables a investigar, se empleó la prueba estadística Chi cuadrado, con un nivel de confianza del 95 %.

Después de la obtención de los resultados, estos fueron representados en figuras, que permitieron el esclarecimiento e interpretación de la información analizada, respecto a cada objetivo planteado para luego proceder con la discusión.

Resultados

Asociación entre estilo de crianza y niveles de resiliencia

Al aplicar el estadístico Chi cuadrado de Pearson se determinó que no existe asociación entre los estilos de crianza: autoritario, autoritativo, mixto, negligente, permisivo y los niveles de resiliencia: alto, medio y bajo en alumnos del VII ciclo de una institución educativa nacional de varones de Chiclayo, ya que el p-valor de chi cuadrado (0.16) es mayor que el nivel de significancia del 0.05.

Estilos de Crianza

Los resultados de los estilos de crianza en su mayoría son similares, excepto el estilo autoritativo que representa una menor proporción, 14 %. (Ver Figura 1)

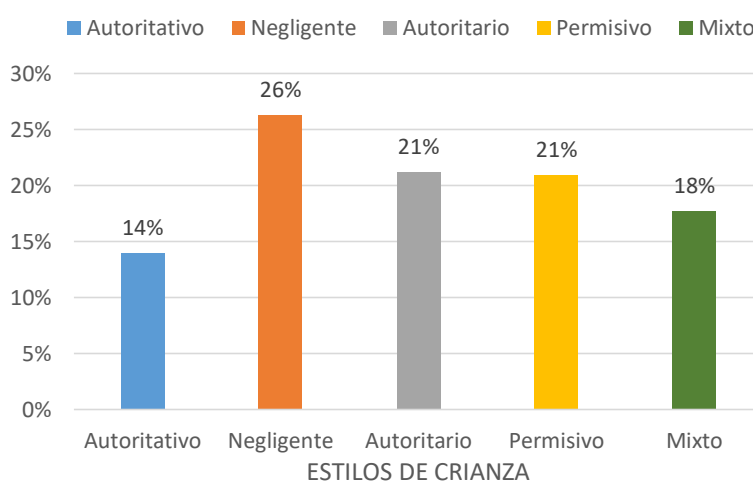


Figura 1: Estilos de crianza en adolescentes del VII ciclo de una institución educativa nacional de varones de Chiclayo, durante agosto a diciembre de 2016.

Niveles de Resiliencia

Según la Figura 2 la mayoría de la población en estudio presenta un nivel alto de resiliencia, (89 %).

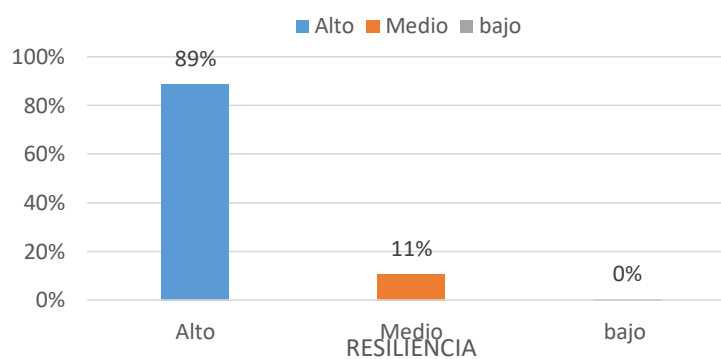


Figura 2: Nivel de resiliencia de los adolescentes del VII ciclo de una institución educativa nacional de varones de Chiclayo, durante agosto a diciembre de 2016.

Estilos de Crianza según el grado de estudio

Los estilos de crianza obtenidos que prevalecen en los grados de cuarto y quinto de secundaria son el estilo autoritario y el negligente. No obstante, en tercer grado se encontró en mayor proporción tanto el estilo negligente, como el estilo permisivo, el que es significativo en este grado. (Ver Figura 3)

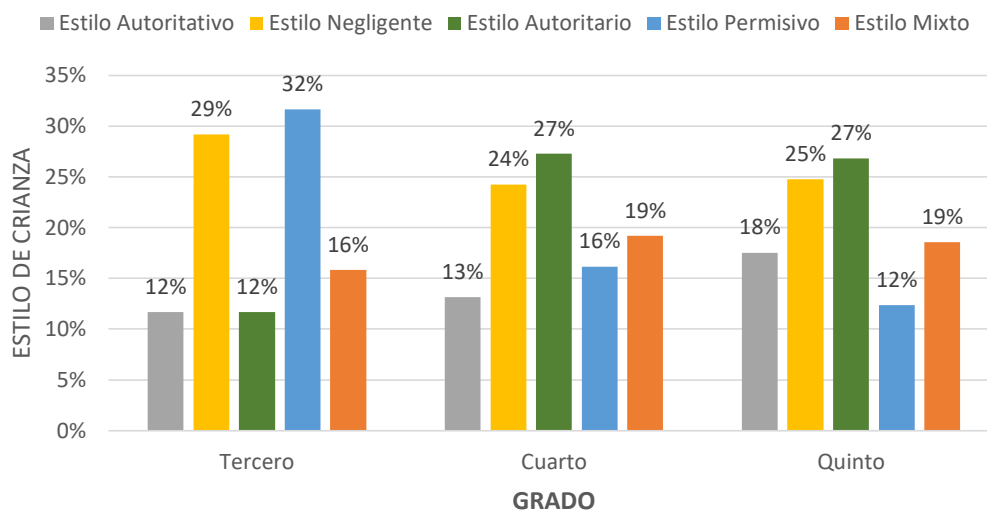


Figura 3: Estilos de crianza según el grado de estudios en adolescentes del VII ciclo de una institución educativa nacional de varones de Chiclayo, durante agosto a diciembre de 2016.

Niveles de Resiliencia según grado de estudio

Los niveles de resiliencia son altos, en más de 88 % en todos los grados, y con porcentajes similares en tercero, cuarto y quinto año de secundaria. (Ver Figura 4)

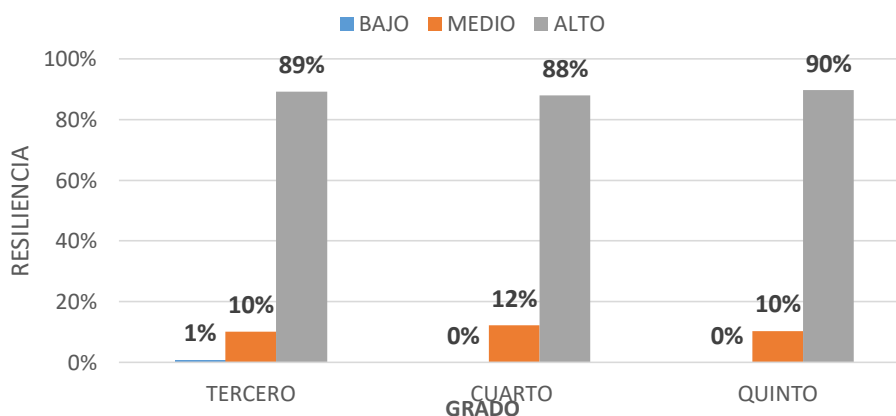


Figura 4: Niveles de resiliencia según grado de estudios en adolescentes del VII ciclo de una institución educativa nacional de varones de Chiclayo, durante agosto a diciembre de 2016.

Estilo de Crianza según tipo de familia

Se observa que entre los tipos de familias extensa y nuclear los estilos de crianza son diferentes. El estilo permisivo es el más frecuente (38 %) en la familia extensa, en tanto que en la nuclear no hay una clara distinción, aunque la negligente es la que más sobresale (26 %). (Ver Figura 5)

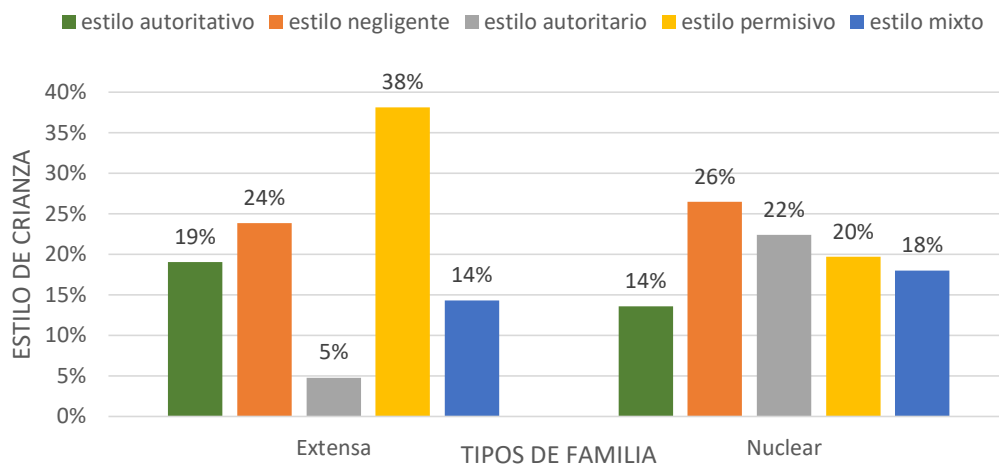


Figura 5: Estilos de crianza según el tipo de familia en adolescentes del VII ciclo de una institución educativa nacional de varones de Chiclayo durante agosto a diciembre de 2016.

Niveles de Resiliencia según tipo de familia

Estos resultados pertenecen al nivel de resiliencia de los estudiantes según el tipo de familia, tanto en su modalidad extensa como nuclear, en ambos casos se obtuvo un nivel alto de resiliencia. (Figura 6)

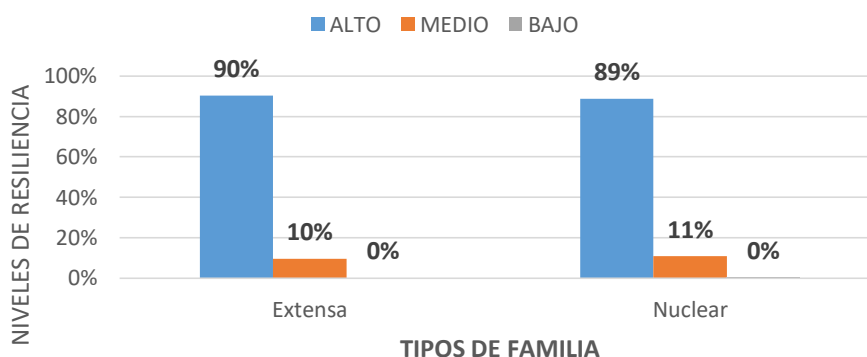


Figura 6: Niveles de resiliencia según el tipo de familia en adolescentes del VII ciclo de una institución educativa nacional de varones de Chiclayo durante agosto a diciembre de 2016.

Discusión

Los resultados obtenidos en la investigación muestran que no existe asociación entre las variables estilos de crianza y resiliencia por lo que se afirma que ambas son independientes, a diferencia del estudio elaborado por Bulnes et al (2008) quienes encontraron que existe asociación significativa entre estas variables, ya que el respaldo de los padres estimularía la conducta resiliente que el adolescente muestra. La discordancia entre los resultados podría deberse a que los estilos de crianza y resiliencia dependen de la interacción de diversos factores, tales como las características y personalidad del adolescente, según lo manifiesta Graig y Woolfolk (como se citó en De León y Torres, 2007). Resultados que se respaldan también con la teoría de Wolin y Wolin (1993), quienes manifiestan que cada desgracia o adversidad que representa un daño o una pérdida puede significar el desafío o capacidad de afronte, logrando así que factores adversos no dañen a las personas, sino por el contrario, se constituyan en factores de superación y apoyo, activando las características resilientes que el sujeto posee.

Así mismo, el estudio de Gonzales, Valdez y Zavala (2008) demostró que los adultos de sexo masculino tuvieron mayor capacidad resiliente, al presentar rasgos más independientes. De esta manera, se refuerza la no asociación encontrada entre las variables estudiadas, ya que la población estuvo conformada por el sexo masculino en los cuales hay una carencia de reglas por parte de sus progenitores, llevándolos a adoptar las normas institucionales y formando en ellos la habilidad para discernir sobre qué hacer por el bien propio.

Al analizar los estilos de crianza, se hallaron estilos cuyas características son menos favorables para la crianza de los hijos, prevalecieron los estilos negligente, autoritario, permisivo y mixto. Estos resultados coinciden con las investigaciones que realizaron Sánchez (2014), Bustamante y Flores (2014) y Huamán (2012), quienes hallaron que en su mayoría los adolescentes percibían los estilos negligente y autoritario, debido a que sus padres mostraban poco o ningún compromiso en su rol como progenitores. Tal y como lo mencionan Vallejo y López (2004), el estilo negligente se caracteriza por la poca restricción, disciplina, exigencia, comunicación y calidez en la interacción; así mismo, en el estilo autoritario, los padres ejercen control estricto y suelen mostrar poco afecto a los hijos, aplicando reglas con mucho rigor y utilizando el castigo físico como estrategia para el cumplimiento, como lo refiere Berger (2007).

Los resultados también coinciden con lo investigado por Suárez y Ulloa (2014), quienes encontraron que el estilo de crianza que presentaban los adolescentes de ambos

sexos, en su mayoría, eran el estilo indulgente o permisivo y el estilo negligente. La similitud en los resultados se debe a que la población presenta el mismo nivel socioeconómico, dado que en todos los antecedentes investigados, las familias de los adolescentes se caracterizan por ser de bajos recursos económicos y cuyos padres se desempeñan en trabajos esporádicos, siendo su mayor preocupación el sustento económico del hogar, descuidando muchas veces su función como guías en la vida de sus hijos.

Hay que destacar, también, que los resultados del análisis de la variable en estudio no coinciden con el trabajo realizado por Bardales y De la Serna (2014), quienes hallaron que el estilo más significativo era el autoritativo. Este estilo se caracteriza por ser un modo de crianza en que se combina el control moderado con afecto, aceptación e impulso de la autonomía; aunque los padres fijen límites a la conducta, estos son razonables, ofrecen explicaciones adecuadas al nivel de comprensión del adolescente, tal como lo refiere Berger (2007). La diferencia en los resultados podría explicarse debido a las distintas características de la población de las investigaciones, ya que a pesar de encontrarse todos en la etapa de la adolescencia; el origen, procedencia y el sexo de los estudiantes fueron distintos.

En relación con los resultados referentes a los estilos de crianza, según el grado en que se encuentran los adolescentes, se halló que la mayoría de estudiantes de tercero de secundaria percibieron un estilo permisivo, lo cual difería de la investigación de Bardales y De la Serna (2014), en la que estudiantes del mismo grado encontraron que en sus padres prevalecía un estilo autoritativo; estos resultados podrían deberse a la distinción del sexo de la población en ambas investigaciones.

En cuanto a los adolescentes que cursaron cuarto y quinto grado de secundaria, ellos señalaron que en sus padres prevalecía el estilo autoritario y el estilo negligente; lo cual coincide con los resultados de la investigación de Incio y Montenegro en el 2011, al hallar en los padres de población estilo de crianza autoritario y negligente, poniendo de manifiesto estilos poco favorables para la crianza de los hijos.

Por otro lado, el resultado descrito anteriormente difiere con lo encontrado por Toro y Morales (2012), al identificar que el estilo con menor porcentaje fue el autoritario, destacando el estilo mixto. Caso similar sucede con los estudios de Chávez y Pérez (2012) y Bernilla y Bances (2015), quienes hallaron que en los padres de los estudiantes de cuarto de secundaria el estilo más representativo fue el permisivo. En este caso, a pesar de tener características muy comunes con las investigaciones citadas: como el grado de estudio,

ser instituciones estatales situadas en Chiclayo, se empleó el mismo instrumento de medición para los estilos de crianza, resultaron estilos diferentes. La divergencia más significativa reside en que dichos estudios se realizaron en una población mixta, por lo tanto, los padres adoptaron diversos modos de crianza, teniendo en cuenta el sexo y la diferencia en los roles de casa para cada uno de ellos. Por el contrario, en esta investigación, en los hogares de los estudiantes hay evidencia de machismo, en ellos es el padre quien fija las reglas de manera rígida, sometiendo tanto a los hijos como a la esposa, quien tiene que dedicar mayor tiempo y atención al hogar. Además, se observa que muchos de los hogares están formados por parejas de segundas nupcias, en ellos los progenitores toman mayor atención hacia su nueva pareja, descuidando su labor de padre o madre. Se observaron casos en que los hijos se revelan ante esta realidad, y los padres, por evitar conflictos con el nuevo hogar, no son firmes con las reglas, derivando, así, en estilos de crianza no saludables.

De acuerdo a los estilos de crianza y el tipo de familia de los adolescentes, se puso en evidencia que, según la familia nuclear, ellos mostraron una mínima diferencia en los porcentajes obtenidos entre el estilo negligente, autoritario, permisivo y mixto, siendo dichos estilos los más característicos en esta población. Mientras que, de acuerdo con la familia extensa presentaron el estilo negligente y permisivo. En ambos tipos de familia, se comprobó la falta de compromiso de los padres por las reglas que rigen la conducta de sus hijos, así como en responsabilidades de control y orientación. Resultados que se sustentan en Steinberg (como se citó en Merino y Arndt, 2004), él afirma que los padres con estilo de crianza negligente carecen de compromiso y control conductual; y los padres con estilo permisivo presentan compromiso, pero bajo control conductual. Sin embargo, estos resultados no coinciden con las características de cada tipo de familia que describen Papalia, Duskin & Martorell (2012), al indicar que en la familia nuclear se da con mayor fuerza la función proveedora de amor y protección, la que se percibe de manera más personal. Por otro lado, Papalia et al sostienen que en la familia extensa existe una pluralidad de ideologías que pueden confundir a los hijos, al intentar marcar los límites y adoptar los roles familiares que solo les competen a sus progenitores, lo que podría explicar la existencia de padres permisivos en la presente investigación, pues se nota coincidencia con las características de los padres de los estudiantes del presente estudio: poco involucramiento en la educación de sus hijos, al no asistir cuando son citados por los profesores y falta de constante comunicación con los tutores.

En relación con los niveles de resiliencia, se obtuvo que el 89 % de la población presentó un alto nivel de resiliencia. Estos resultados coinciden con las investigaciones realizadas por Matta (2005), y Gonzales, López y Valdez (2013), quienes encontraron que la mayoría de la población presenta un alto nivel de resiliencia. En estos estudios, los adolescentes mostraron la capacidad para poder salir adelante, así como seguridad de poder lograr lo que se proponen; tal y como lo refirió Wagnild y Young en el año 1993, al señalar que la resiliencia sería una característica de la personalidad que modera el efecto negativo del estrés y fomenta la adaptación, describiendo a las personas como aquellas que muestran valentía y adaptabilidad ante los infortunios de la vida.

Por el contrario, se encontró diferencia con los resultados de Toro (2004), en cuyo trabajo el 66 % de la población presentó un nivel promedio de resiliencia, lo se debería a que este estudio fue realizado en más de una institución educativa y además incorporó estudiantes de ambos sexos.

En cuanto al nivel de resiliencia según el grado de estudio, se encontró un nivel alto de resiliencia en todos los grados, se obtuvo una diferencia mínima entre los porcentajes hallados por cada grado, siendo quinto de secundaria en donde se halló un porcentaje mayor, caracterizándose por ser el grado de estudio en donde el joven se encuentra en la etapa final de la adolescencia y adquiere mayor madurez; así mismo es donde tiene mayor presión y preocupación en cuanto a la decisión de su futuro profesional y por ende necesita ser más resiliente para la toma de sus decisiones.

Sin embargo, este resultado difiere del obtenido por Flores en el año 2008, quien reveló que la mayoría de los adolescentes de tercero de secundaria presentaban un nivel medio de resiliencia, pues el estudio incluía el análisis de los estudiantes de colegios particulares, en los que se distinguía un nivel socio-económico distinto al de los adolescentes de la institución estatal donde se realizó la investigación, perteneciendo la mayoría a un nivel socioeconómico bajo.

Así mismo, se halló que el 88 % de estudiantes de cuarto de secundaria presentaron un alto nivel de resiliencia, coincidiendo con los resultados obtenidos en la investigación realizada por Castro y Morales (2013), quienes encontraron que el 84 % de adolescentes mostraban resultados muy semejantes, indicando que los estudiantes poseen un alto nivel de confianza en sí mismos y se proyectan hacia adelante para conseguir los objetivos que se han propuesto, así también se mostraban perseverantes, sobreponiéndose rápida y proactivamente ante una situación adversa. Como ambos estudios han sido realizados en la ciudad de Chiclayo, presentan características similares. Sin embargo, este

resultado difiere con lo analizado por Romero en el año 2012, al encontrar que el 58,1 % de la población presentaba un nivel promedio de resiliencia, mientras que el 27,6 % manifiesta nivel alto. La diferencia de ambos estudios tiene relación con la cantidad de personas con las que se realizó el trabajo.

En cuanto a los adolescentes de quinto de secundaria, revelaron un alto nivel de resiliencia, a diferencia de lo investigado por Salgado (2009) y Carrillo y De la Cruz (2012) quienes obtuvieron que la mayoría de adolescentes de este grado presentaron un nivel promedio, debido a que realizaron la investigación en instituciones mixtas.

En relación al nivel de resiliencia según el tipo de familia, se halló que los adolescentes que presentan una familia nuclear, así como los que tienen una familia extensa, obtuvieron niveles altos de resiliencia. Resultados que difieren con la investigación de Polo (2009), al señalar que la familia es el factor protector más importante como elemento central en la vida de los adolescentes, lo cual favorece la capacidad de resiliencia de los mismos. Sin embargo, en el presente estudio los adolescentes no tienen la familia que los impulsa a afrontar los obstáculos que les permita destacar sus cualidades personales, de acuerdo a su edad, que puedan liderar y consolidar su identidad, a través del reconocimiento social, y ser fuertes pase lo que pase y así luchar por un mejor futuro. Tampoco presentan una autovaloración positiva ni desarrollan metas que van formulando gracias a la influencia de los docentes del colegio, así como de personas cercanas en quienes confiar, viéndose motivados a continuar pese a las dificultades, a seguir un proyecto de vida, siendo asertivos, adaptándose a situaciones que se les presenten, así como saliendo rápido de los problemas, evitando que sus padres se enteren, al ser ellos mismos quienes, a su manera, los resuelvan como consecuencia del poco interés e involucramiento directo de sus padres ante alguna dificultad.

Conclusiones

Se puede concluir que no existe asociación entre estilos de crianza y niveles de resiliencia en alumnos del VII ciclo de una institución educativa nacional de varones de Chiclayo, agosto - diciembre, 2016.

En relación con los estilos de crianza, el mayor número de estudiantes se ubicó en el estilo negligente. Sin embargo, se identificó un mínimo porcentaje de ellos en el estilo autoritativo. Por otro lado, se halló que la mayoría de la población presentó un nivel alto de resiliencia.

Se encontró que un porcentaje significativo de los estudiantes que conforman el VII ciclo de educación secundaria se ubican en el estilo negligente. En cuanto al nivel de resiliencia según grados, estos estudiantes presentan un nivel alto de resiliencia; así mismo, existe una diferencia mínima entre los porcentajes obtenidos por grado, siendo quinto de secundaria el que logró el mayor porcentaje.

En relación con los estilos de crianza según el tipo de familia, tanto en el tipo de familia extensa como en la nuclear se evidencia el estilo negligente y permisivo. En ambos tipos también se evidencia un alto nivel de resiliencia.

Recomendaciones

Si bien no se encontró asociación entre ambas variables, se recomienda que las autoridades de la Institución Educativa, con apoyo de personal capacitado, elaboren y desarrollen escuelas para padres en las que se brinden estrategias de crianza adecuados, con el fin de que no se incremente el porcentaje de estilos de crianza inadecuados.

Asimismo, se recomienda la elaboración y planificación de programas en los cuales la institución educativa sea promotora del fortalecimiento en la relación padre-hijo.

Además, se sugiere profundizar en el estudio de la variable estilos de crianza, para tener una visión más amplia sobre el papel que toman las reglas impuestas por los padres en la adolescencia. Así también, ahondar en estudios sobre resiliencia, lo cual permitirá analizar acerca de los factores que en la actualidad intervienen en el éxito personal.

También se recomienda tener en cuenta los resultados de este estudio para futuras investigaciones que permita asociar estas variables y otras que el investigador considere conveniente.

Referencias

- Bardales, E., La Serna, D. (2014). *Estilos de aprendizaje y Desajuste del Comportamiento Psicosocial en adolescentes de una institución educativa estatal, Chiclayo*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Santo Toribio de Mogrovejo, Chiclayo.
- Barudy, J. & Dantagnan, M. (2010). *Los desafíos invisibles de ser madre o padre: Manual de evaluación de las competencias y la resiliencia parental*. Barcelona. Recuperado de: <https://books.google.com.pe/books?id=PyUIBQAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>
- Beltrán, L. (1995). *Psicología de la educación*. Barcelona: Printed in Spain. Recuperado de: <http://books.google.com.pe/books?id=AwYIq11wtjIC&pg=PA618&lpg=PA618&dq=la+educaci%C3%B3n+familiar+es+un+proceso+de+interacciones+mutuas&source=bl&ots=zXBf89mq3i&sig=7XUxraLtnPwUHI2um-zktxcixYc&hl=es&sa=X&ei=iTp2UcrYJu7j4APrxoCIDw&sqi=2&ved=0CC0Q6AEwAA#v=onepage&q=la%20educaci%C3%B3n%20familiar%20es%20un%20proceso%20de%20interacciones%20mutuas&f=false>
- Berger, K. (2007). *Psicología del desarrollo. Infancia y Adolescencia*. (7 ed.). Madrid: Panamericana.
- Bernilla, M., Bances, M. (2015). *Estilos de Crianza y Estilos de Aprendizaje en estudiantes de educación secundaria de una institución educativa de Lambayeque*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Señor de Sipán, Chiclayo.
- Bustamante., flores, S. (2014). *Estilos de crianza y bullying en una institución educativa estatal, Chiclayo*. (Tesis en Licenciatura). Universidad Señor de Sipán. Chiclayo.
- Bulnes, M., Huerta, R., Álvarez, C., Atalaya, M. & Morocho, J. (2007). *Resiliencia y estilos parentales en escolares del nivel secundario de Lima*. (Tesis Maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.
- Carrillo, F. & De la Cruz, L. (2012). *Dimensiones de la Personalidad y Resiliencia en estudiantes del quinto de secundaria de una institución educativa de Chiclayo*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Señor de Sipán. Chiclayo
- Castro, G & Morales, A. (2013). *Clima social familiar y Resiliencia en adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal de Chiclayo*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Santo Toribio de Mogrovejo, Chiclayo. Recuperado de:

http://tesis.usat.edu.pe/jspui/bitstream/123456789/331/1/TL_CastroCruzadoGlor_y_MoralesRoncalAng%C3%A9lica.pdf

- Cortés, A. Romero, J. & Flores, K. (2006). Diseño y Validación inicial de un instrumento para evaluar prácticas de crianza en la infancia: Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. *Enseñanza e Investigación en Psicología*. 5(1), 38. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64750104>
- Chávez, D. & Pérez, M. (2012). *Estilos de crianza y valores interpersonales en adolescentes de secundaria Chiclayo*. (Tesis de licenciatura). Universidad Señor de Sipán, Chiclayo.
- Estévez, E. Jiménez, T. y Musitu, G. (2007). *Relaciones entre padres e hijos adolescentes*. Valencia: Edicions Culturals Valencianes, S.A. Recuperado de: http://books.google.com.pe/books/about/Relaciones_entre_padres_e_hijos_adolesc.html?id=T9XaFGC6VZ8C
- Fonseca, A. & Siesquén, C. (2014). *Resiliencia y autoestima en alumnos de una institución educativa estatal del distrito de José Leonardo Ortiz- Chiclayo*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Señor de Sipán, Chiclayo.
- Flores, M (2008). *Resiliencia y proyecto de vida en estudiantes del tercer año de secundaria de la UGEL 03* (Tesis de maestría), Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima. Recuperado de: http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/621/1/Flores_cm.pdf
- Gonzales. N, López, A. & Valdez, J. (2013). Resiliencia: Diferencias por edad en hombres y mujeres mexicanos. *Scielo Perú*, 3 (1), 941-955. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-48322013000100004
- Gonzales. N, Valdez, J. & Zavala, Y. (2008). Resiliencia en adolescentes mexicanos. *Redalyc*, 13 (1), 41-52. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/40441109_Resiliencia_en_adolescentes_mexicanos
- Gómez, L. (2014). *Propuesta de un taller dirigido a padres de familia acerca de la influencia del estilo de crianza en etapa preescolar*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma, México. Recuperado de: <http://oreon.dgbiblio.unam.mx/F/AIXTBMRK5QJBEGIGTQ5YAGLV5TJLIB6Y6XMDX6VRKU5BDRC8NM-40120?func=find->

b&request=estilo+de+crianza+&find_code=WRD&adjacent=N&local_base=TE
S01&x=0&y=0&filter_code_2=WYR&filter_request_2=&filter_code_3=WYR
&filter_request_3=

- Hernandez, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. (5^a ed.). México: McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V. Recuperado de: https://www.esup.edu.pe/descargas/dep_investigacion/Metodologia%20de%20la%20investigaci%C3%B3n%205ta%20Edici%C3%B3n.pdf
- Huamán, C. (2012). *Relación entre el malestar asociado a la sintomatología obsesiva compulsiva y la crianza percibida en adolescentes de una institución educativa escolar de Lima*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, Lima. Recuperado de: http://repositorioacademico.upc.edu.pe/upc/bitstream/10757/314942/2/huaman_ac-pub-tesis.pdf
- Incio, L & Montenegro, L. (2013). *Relación entre estilos de crianza y agresividad en los adolescentes de 4to y 5to año de secundaria de la I.E. Virgen de la Medalla Milagrosa N° 11009, Chiclayo 2011*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Señor de Sipan, Chiclayo.
- Llobet, V. (2008). *La promoción de resiliencia con niños y adolescentes: entre la vulnerabilidad y la exclusión, herramientas para la transformación*. Buenos Aires: Centro de Publicaciones Educativas y Material Didácticos.
- Matta, H. (2005). *Grado de desarrollo de la resiliencia y su relación con los factores protectores y de riesgo, en adolescentes de Instituciones Educativas de Lima, Ica, Ayacucho y Huánuco*. (Tesis de Maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima. Recuperado de: http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/3276/1/Matta_sh.pdf
- Merino, C. & Arndt, S. (2004). Análisis factorial confirmatoria de la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg: Preliminar validez de constructo. *Revista de Psicología*. 22 (2). Recuperado de: http://www.freewebs.com/cesarmerino/Store%20of%20pub/Merino_Arndt.pdf
- Papalia, D, Duskin, R & Martorell. G (2012). *Desarrollo Humano*. (12^a ed). México: McGraw-Hill Interamericana Editores, S.A de C.V

- Polo, C. (2009). *Resiliencia: factores protectores en adolescentes de 14 a 16 años*. (Tesis de Licenciatura). Universidad del Aconcagua, Mendoza, Argentina. Recuperado de:
http://bibliotecadigital.uda.edu.ar/objetos_digitales/71/tesis-1426-resiliencia.pdf
- Posada, A, Gomez, F, y Ramirez, H (2005). *El niño sano*. (3ª ed.). Colombia: Editorial Medica Panamericana. Recuperado de:
https://books.google.com.pe/books?id=k0wodPSaT4cC&pg=PA109&dq=resiliencia+en+adolescentes&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwi4_fLmxKjMAhWIRyYKHR4PDbYQ6AEIJzAD#v=onepage&q=resiliencia%20en%20adolescentes&f=false
- Romero, D. (2012). *Problemas de ansiedad y resiliencia en alumnos del cuarto grado de secundaria*. (Tesis en Licenciatura). Universidad Señor de Sipán. Chiclayo
- Salgado, A. (2009). Felicidad, resiliencia y optimismo en estudiantes de colegios nacionales de la ciudad de Lima. *Scielo Perú*, 15 (2), 133-141. Recuperado de:
http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1729-48272009000200007&script=sci_arttext
- Sánchez, L. (2014). *Adaptación del índice de estilos parentales en adolescentes de 14 a 18 años de la ciudad de Concordia*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Católica Argentina. Recuperado de:
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/tesis/adaptacion-indice-estilos-parentales.pdf>
- Suarez, K & Ulloa, S. (2014). *Análisis de varianza entre consumo de alcohol y estilos parentales en los adolescentes de los centros educativos en la zona urbana del cantón Gualaceo*. (Tesis de Licenciatura). Universidad del Azuay, Cuenca, Ecuador. Recuperado de:
<http://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/4050/1/10649.pdf>
- Toro, J. (2004). *Resiliencia y funcionalidad familiar en grupos de estudiantes adolescentes de la Ciudad de Mérida*. (Tesis de Maestría). Universidad de los Andes, Mérida, México. Recuperado de:
http://tesis.ula.ve/postgrado/tde_busca/archivo.php?codArchivo=2077
- Vallejo, C. & López. U. (2004). Estilos parentales y bienestar psicológico durante la niñez. *Revista de Educación y Desarrollo*, 2, 83-86. Recuperado de:
http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/2/002_Vallejo.pdf

Código: _____ 38 _____

Nombre: _____

Apéndices

Correo Electrónico: _____

Apéndice A

Escala de Estilos de Crianza

Código: _____

Grado: _____

Fecha: _____

Edad: _____

¿Con quiénes vives? ____ ambos padres ____ solo madre ____ solo padre ____ otros
Hermanos: Sí__ No__ ¿Cuántos? ____ N° que ocupa ente ellos: ____
Grado de instrucción del: Padre: _____ Madre: _____

Por favor, responde a TODAS las siguientes preguntas sobre los padres (o apoderados) con los que tú vives. Si pasas más tiempo en una casa que en otra, responde las preguntas sobre las personas que te conocen mejor. Es importante que seas sincero.

Si estás MUY DE ACUERDO haz una X en sobre la raya en la columna (MA)

Si estas ALGO DE ACUERDO haz una X en sobre la raya en la columna (AA)

Si estas ALGO EN DESACUERDO haz una X en sobre la raya en la columna (AD)

Si estás MUY EN DESACUERDO haz una X en sobre la raya en la columna (MD)

N°	ÍTEMS	MUY EN DESACUERDO	EN DESACUERDO	ALGO DE ACUERDO	MUY DE ACUERDO
1	Puedo contar con la ayuda de mis padres si tengo algún tipo de problema				
2	Mis padres dicen o piensan que uno no debería discutir con los adultos				
3	Mis padres me animan para que haga lo mejor que pueda en las cosas que yo haga				
4	Mis padres dicen que uno debería no seguir discutiendo y ceder, en vez de hacer que la gente se moleste con uno.				
5	Mis padres me animan para que piense por mí mismo.				
6	Cuando saco una baja nota en el colegio, mis padres me hacen la vida difícil.				
7	Mis padres me ayudan con mis tareas escolares si hay algo que no entiendo.				
8	Mis padres me dicen que sus ideas son correctas y que yo no debería contradecirlas.				
9	Cuando mis padres quieren que haga algo, me explican por qué.				
10	Siempre que discuto con mis padres, me dicen cosas como "Lo comprenderás mejor cuando seas mayor".				
11	Cuando saco una baja nota en el colegio, mis padres me animan a tratar de esforzarme				

12	Mis padres no me dejan hacer mis propios planes y decisiones para las cosas que quiero hacer				
13	Mis padres conocen quiénes son mis amigos.				
14	Mis padres actúan de una manera fría y poco amigable si yo hago algo que no les gusta.				
15	Mis padres dan de su tiempo para hablar conmigo				
16	Cuando sacó una baja nota en el colegio mis padres me hacen sentir culpable				
17	En mi familia hacemos cosas para divertirnos o pasarla bien juntos.				
18	Mis padres no me dejan hacer algo o estar con ellos cuando hago algo que a ellos no les gusta.				

N	ITEMS	No estoy permitido	Antes de las 8:00 p.m	8:00 a 8:59 pm	9:00 a 9:59 pm	10:00 a 10:59 pm	11:00 pm a más	Tan tarde como yo decido
19	En una semana normal, ¿Cuál es la última hora hasta donde puedes quedarte fuera de LUNES A JUEVES?							
20	En una semana normal, ¿Cuál es la última hora hasta donde puedes quedarte fuera de VIERNES O SABADO POR LA NOCHE?							

21	¿Qué tanto tus padres TRATAN de saber...	No tratan	Tratan poco	Tratan mucho
a	Dónde vas en la noche?			
b	Lo que haces con tu tiempo libre?			
c	Dónde estás mayormente en las tardes después del colegio?			

22	¿Qué tanto tus padres REALMENTE saben?	No saben	Saben poco	Saben mucho
a	Dónde vas en la noche?			
b	Lo que haces con tu tiempo libre?			
c	Dónde estás mayormente en las tardes después del colegio?			

Apéndice B

Escala de Resiliencia para adolescentes ERA

Lee atentamente cada pregunta y marca con un aspa (x) en la respuesta que consideres correcta: rara vez, a veces, a menudo, siempre.

N°	Ítems	Rara vez	A veces	A menudo	Siempre
1	Quiero encontrar un lugar que me ayude a superar mis problemas.				
2	Brindo mi ayuda y apoyo junto con otros a quienes lo necesitan.				
3	Cuento con la ayuda de personas importantes para mí.				
4	Quiero ser alguien importante en la vida.				
5	Cuando no conozco algo, aclaro mis dudas preguntando.				
6	Me gustan más las cosas graciosas que la serias.				
7	Después de realizar una actividad artística, me siento mejor que antes.				
8	Les cuento a otros lo que me sucede.				
9	Creo que la vida debe estar guiada de principios y valores.				
10	Trato de entender a mi manera lo que sucede en casa.				
11	Creo que todos los problemas se pueden solucionar.				
12	Lo que me trazo lo consigo.				
13	Me doy cuenta de lo que sucede a mi alrededor				
14	Cuando hay problemas en casa trato de no meterme.				
15	Busco solucionar algo que sucede inesperadamente.				
16	Trato de hacer cosas para reírme cuando me siento mal.				
17	Me gustaría ser un buen ejemplo para los demás.				
18	Existen desacuerdos entre lo que mis padres y yo sentimos y pensamos.				
19	Me gustaría ser artista para poder expresarme.				
20	Cuando me sucede alguna cosa mala lo tomo divertidamente.				
21	Desarrollo actividades fuera de casa y de colegio.				
22	Prefiero estar con personas alegres.				
23	Quiero conocer las razones por las cuales se molestan mis padres.				
24	Realizo actividades artísticas para sacar mis temores.				
25	Me gusta ser justo con los demás				
26	Cuando tengo muchas dificultades, me río y lo sé soportar				
27	Si mis padres molestan trato de permanecer tranquilo.				
28	Realizo actividades que me ayudan a no pensar en los problemas que tengo.				
29	Deseo poder independizarme de mi casa lo más pronto posible.				
30	Tengo bien claro mis ideales y creencias.				
31	Ante un problema invento cosas que me ayuden a solucionarlo				
32	Trato de saber cómo actúan mis padres ante algunas situaciones.				
33	Soy amigo de mis vecinos y compañeros.				
34	Termino haciendo lo que quiero aunque mis padres se opongan.				

